



**UNIVERSIDAD DE CIENCIAS EMPRESARIALES Y SOCIALES**  
**DEPARTAMENTO DE INVESTIGACION**

---

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN**

*El surgimiento de la educación universitaria  
tecnológica argentina en el discurso peronista*

**INFORME DE AVANCE, MARZO, 2007**

**INVESTIGADORA:** Dra. Alicia Angélica Malatesta  
[amalatesta@arnet.com.ar](mailto:amalatesta@arnet.com.ar)

San Francisco ( Córdoba )

*La justicia social, como nosotros la entendemos, no consiste solamente en dar a nuestro pueblo lo material, sino también en prepararlo intelectual y espiritualmente. (Perón,1953:1)*

### **Resultados del Proyecto**

A lo largo de la presente investigación he procurado contribuir a la explicación histórica del surgimiento de la educación universitaria tecnológica en nuestro país en el marco de la denominada nueva Argentina. En efecto, tras la práctica de la lógica de la indagación histórica -que persigue como objetivo central lograr la detección e interpretación de las interrelaciones existentes entre los distintos aspectos que se conjugan en el acontecer, los cambios y las permanencias que tienen lugar en un tiempo histórico y en un espacio determinado- se ha abordado y analizado la peculiar trama en la que inicia su acción la Universidad Obrera Nacional.

En la praxis investigativa, las sucesivas aproximaciones y profundizaciones acerca del nacimiento de la novel casa universitaria, ha fructificado en la presentación y discusión de dos ponencias en jornadas científicas y en la publicación de un artículo, todos ellos con el correspondiente referato. Con respecto a las jornadas, ellas se tratan del Congreso Internacional *Reformas Universitarias y Movimientos Estudiantiles en América y Europa*, organizado por el Museo Casa de la Reforma Universitaria, la Universidad Nacional de Córdoba y la Junta Provincial de Historia de Córdoba y realizado en la ciudad de Córdoba, entre los días 27 al 29 de octubre de 2005; en esa oportunidad presenté y expuse el artículo titulado *El surgimiento de la educación universitaria tecnológica en la "Nueva Argentina"*. De igual manera, en las IV Jornadas Interdisciplinarias *Universidad y Sociedad, 50 Aniversario UCC (1956-2006)*, organizadas por la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Católica de Córdoba, los días 3 y 4 de junio de

2006, presenté la ponencia *La génesis de la educación universitaria tecnológica*. En cuanto a la publicación se trata del artículo titulado *El surgimiento de la Universidad Obrera Nacional en la Argentina de fines de la década de 1940* publicado en la Revista *Diálogos Pedagógicos*, Año III, N° 6, octubre 2005, ISSN 1667-2003, Editorial de la Universidad Católica de Córdoba, incluida en el Catálogo LATINDEX.

No obstante lo expresado, debo manifestar que la recopilación, pertinente lectura e interpretación de las fuentes y publicaciones que analizan aspectos significativos relativos al tema de la esta investigación aún no ha sido completada; en consecuencia, estimo pertinente proseguir su localización, su registro e interpretación. En efecto, la hermenéutica pertinente sólo podrá efectuarse tras la finalización de las acciones mencionadas. De tal manera, es altamente probable que las tareas de investigación se prolonguen un tanto más de lo previsto originalmente con el objeto de llevar a cabo la apropiada y exhaustiva explicación del fenómeno abordado. Y lo dicho cobra significado si se atiende al proceso de investigación histórica como trabajo de análisis o bien de profundizaciones continuadas que tienen lugar al interrelacionar las diversas facetas intervinientes en la vida de los hombres en un tiempo y en un espacio determinados.

### **Palabras previas**

Si se tiene presente que la peculiar faceta de la historia humana que se ocupa de dilucidar el hecho educativo -y dentro de sus objetos de análisis un sitio importante lo constituye la indagación e interpretación de la creación de instituciones de enseñanza- es posible advertir que la historia de la educación se articula y se inserta dentro del devenir de una sociedad, y se encuentra desde luego particularmente influida por la vida política y económica de cada tiempo.

De acuerdo con lo señalado, el surgimiento de la educación universitaria tecnológica constituye un eslabón altamente significativo en la historia de la

educación y de las instituciones universitarias de nuestro país que tiene lugar en un contexto caracterizado por políticas públicas de fuerte matiz estadocéntricas, dirigistas y planificadoras, en suma dentro de Estado caracterizado como benefactor en los años correspondientes a la primera y segunda administración peronista.

A lo largo del recorrido emprendido en el estudio del surgimiento de la educación universitaria industrialista hemos analizado el nacimiento de la Universidad Obrera Nacional dentro de un arco de sucesos político-económicos de alta significación, y comprobando -al menos parcialmente- la particular vinculación que desde el Estado se pretende alcanzar entre educación, actividad industrial y desarrollo de la sociedad. En síntesis, se ha analizado la creación de la universidad argentina especializada en las cuestiones tecnológicas a la que le cabe la especial misión de mediar entre el mundo del capital y el del trabajo, todo ello, claro está, conforma un particular hilo dentro de la trama de los lineamientos políticos peronistas.

De modo especial, guía nuestro análisis el discutir las críticas formuladas al peronismo como desentendido de las cuestiones educativas. Al respecto, son ampliamente conocidas los principales argumentos formuladas desde la oposición que se centran principalmente en rememorar el slogan “alpargatas sí, libros no”. Sobre este particular, pretendemos fundamentar que la Nueva Argentina no puede roturarse como de decadencia intelectual. Por el contrario, resulta imprescindible que durante los años de su vigencia acontece el período fundacional de una nueva universidad que constituye un gran aporte a la trayectoria educacional de nuestro país.

Ahora bien, no debe perderse de vista que a lo largo de la primera mitad del siglo XX es dable observar en el marco internacional el surgimiento de nuevas propuestas de estudios universitarios vinculados hacia la formación técnica-profesional.<sup>1</sup> Al respecto, resulta interesante resaltar que en su conjunto se discute y reflexiona acerca de una nueva orientación de los estudios universitarios que se aleja del carácter liberal y humanístico, destinada

---

<sup>1</sup> En Bélgica, Brasil, Uruguay, España, Chile, Colombia y Venezuela proyectan iniciativas con distintas suertes.

marcadamente a los sectores dirigentes, para acercarse en forma decidida a la formación técnica y tecnológica de las clases trabajadoras y poniendo en marcha un nuevo modelo de universidad que responde a las demandas del marco social y estatal. En nuestro país, la Universidad Obrera Nacional como un nuevo modelo universitario específico, que si bien ha registrado modificaciones en el tiempo, posee la particularidad de persistir hasta la actualidad.

En el presente Informe de Avance de la investigación en curso, nos ocupamos de profundizar el análisis de la acción del gobierno nacionalista y de corte popular que lleva a cabo Juan Domingo Perón en la educación universitaria de nuestro país. Así, nos abocamos específicamente al estudio de la conformación de un nuevo modelo de universidad que cristaliza en la creación de la Universidad Obrera Nacional.

Al mismo tiempo, en razón del estado de avance de nuestra tarea, reconocemos la importancia de abordar en un nuevo proyecto de investigación que apunte a reconstruir el surgimiento de la educación técnica en nuestro país.

## **El peronismo**

A partir de la revolución del 4 de junio de 1943 tiene lugar el inicio de una etapa histórica que se caracteriza por el progresivo abandono del Estado liberal que predomina secularmente en la vida del país, el ascenso político y centralidad en la escena pública del coronel Juan Domingo Perón y la consecuente gestación de una nueva fuerza política: el peronismo. El surgimiento de este movimiento que instala en el centro de su discurso y de su acción la justicia social, significa para nuestro país una verdadera divisoria de aguas que deja huellas profundas y persistentes en la evolución política, social, económica y cultural.

Así, uno de los pilares del discurso ideológico del peronismo se halla conformado por la presentación de sí mismo como una matriz hacedora de un

nuevo presente y de un nuevo porvenir para el conjunto de los argentinos. En efecto, el peronismo y su conductor se presentan como encarnado la defensa de la Nación y de los ciudadanos más desfavorecidos frente a la opresión de las oligarquías, de sus representantes políticos y de las fuerzas imperialistas. En consecuencia Patria y pueblo se presentan cada vez más ligadas o identificadas con la figura de Perón en procura de la unidad espiritual para el bien del pueblo y en oposición a las fuerzas del antipueblo hegemónicas hasta la emergencia del peronismo.(BEN PLOTKIN, 1993: 49)

Al considerar la etapa que se inicia con la revolución del 4 de junio y que se extiende hasta 1955, la conjunción de transformaciones, permanencias y especificidades propias del acontecer histórico resulta claramente perceptible. Así, se advierten en ella la permanencia de ciertas relaciones y la presencia de otras que resultan de novel factura que conforman un conjunto de peculiaridades significativas. Entre las primeras se imponen por su relevancia la interacción del Estado y de la sociedad en su conjunto, como así también el personalismo y la nueva irrupción de los militares en la arena política, la gestión presidencial en manos de un líder carismático y la reinstalación progresiva de mecanismos de dominación autoritarios a través de una creciente tendencia a la exclusión de la diversidad en el plano ideológico y de un revitalizado nacionalismo. Entre las segundas, sobresale la alta intervención del Estado como ejecutor de acciones que tradicionalmente se hallaban en manos de particulares y reguladas por el libre juego del mercado, la gestación y aplicación de un paradigma de crecimiento económico-social que impone un novedoso programa de acción que atiende a actores estratégicos de la vida productiva y en especial a los trabajadores urbanos, el fortalecimiento del sindicalismo como factor de presión y de clara filiación política, las acciones encaminadas a obtener la unidad de pensamiento, la reforma institucional a través de la Constitución del año 1949 que posibilita la concreción de las dos gestiones consecutivas peronistas.

Como se sabe, dentro del espectro político es el propio Perón quien luego de su primer triunfo electoral del año 1946 llama a la conformación de un

nuevo partido político que toma el nombre de Partido Peronista. El mismo adopta la caracterización de movimiento pues reúne a un variado conglomerado de fuerzas sociales que desde el inicio manifiesta una clara dependencia de su gestor y líder; al mismo tiempo, se asienta sobre tres pilares constituidos por la rama masculina, la femenina y la sindical. Sobre este particular, conviene resaltar la especial atención que se brinda al sector femenino al reconocérsele los derechos políticos a través de la aprobación de la ley que establece el voto de las mujeres. Por otra parte, como se halla suficientemente comprobado tanto las Fuerzas Armadas cuanto la Iglesia Católica asumen una posición de importancia al apoyar fuertemente al nuevo régimen político.<sup>2</sup>

Empero, el mayor respaldo a Perón y fuerte adhesión a su obra proviene de las clases trabajadoras que encuentran en el conductor la atención a sus demandas y necesidades, beneficios y mejoras concretas que se traducen en una sociedad más igualitaria, es decir, en lo que se ha denominado la democratización del bienestar como expresión de la justicia social. Ciertamente, la consagración de los derechos al mundo del trabajo fortaleció la relación e identificación de las masas con el peronismo y ello puede reconocerse en los avatares políticos de la historia argentina desde la última mitad del siglo XX y hasta el presente.

### **La distribución social de la cultura**

A partir de los sucesos revolucionarios de 1943, cobra importancia creciente la concepción de la cultura nacional como un bien común y como una superación manifiesta de los postulados liberales vigentes en nuestro país desde el siglo XIX. En efecto, alimentado por el fuerte nacionalismo imperante, se impone la revaloración del componente hispano-colonial y católico, como herederos de la tradición grecolatina, y claramente opuestos al liberalismo que se califica como agnóstico, elitista y extranjerizante. Y aquí, vale apuntar que

---

<sup>2</sup> Al respecto, véase CAIMARI Lila (1995), *Perón y la Iglesia católica*. Ariel-Historia, Buenos Aires; POTASH Robert (1981) *El Ejército y la política en la Argentina*, vol. 2. Sudamericana, Buenos Aires; ROUQUIÉ Alain (1982) *Poder militar y sociedad política en la Argentina*. Emecé, Buenos Aires; ZANATTA Loris (1999) *Perón y el mito de la nación católica*. Sudamericana, Buenos Aires.

guiado por el propósito de extender su hegemonía política al campo cultural, el gobierno peronista configura una tradición selectiva, pues resalta los significados y las prácticas culturales del pasado nacional que le permiten fundamentar las bases de su propia doctrina.<sup>3</sup> Así, con frecuencia se hacen referencias a la oligarquía como opuesta al pueblo, o bien a empresas y capitales extranjeros como enfrentados con los intereses de la Nación en su conjunto.

De igual manera, se aboga por una exaltación de los aspectos patrióticos, la revalorización de las tradiciones heredadas de España y la recuperación tanto del pasado y de la cultura nacional cuanto de las virtudes católicas y de la moral. Sobre este particular, se destaca por su trascendencia el abandono del laicismo y de la libertad de enseñanza contenidos en la ley N° 1.420 de 1884, al aprobarse el 31 de diciembre de 1943 el decreto N° 18.411 que autoriza el estudio del catecismo en las escuelas públicas; cuatro años más tarde, la ley N° 12.978 ratifica la enseñanza obligatoria de la religión católica en las establecimientos educativos del Estado.

Con el claro propósito de alejar al pueblo argentino de influencias perniciosas, laicistas y ajenas de los valores tradicionales, se procura impregnar todas las manifestaciones culturales de un fuerte matiz popular. Al mismo tiempo, desde una perspectiva universalista se tiende a la inclusión de todos los sectores de la población y no sólo los pertenecientes a las capas tradicionales y pudientes de la sociedad, en consecuencia se percibe la necesidad de democratizar el acceso popular a los bienes de la cultura y promover a los nuevos consumidores culturales. Al respecto, es el propio Perón que advierte que para los años 40 *La cultura de nuestro pueblo, hoy está solamente dirigida a unas 200 o 300 mil familias que pueden costearle a sus hijos los estudios.*(PERÓN, 1973: 251) En consecuencia, considera como deber indelegable del Estado brindar a toda la población, la oportunidad para

---

<sup>3</sup> Con referencia a la selección intencionada de aspectos de la historia a revitalizar, véase WILLIAMS Raymond (1980, *Marxismo y Literatura*. Barcelona, Ediciones Península.



estudiar y capacitarse adecuadamente, de acuerdo a la vocación de cada uno de los sujetos.

En ese sentido, resaltando la cultura del pueblo como auténtica y superior en contraposición con las influencias extranjeras, se concibe que es deber del Estado asegurar la gratuidad, universalidad y la extensión de la cultura y la educación a las grandes mayorías, tal como se expresa en la Constitución del año 1949 y en el Segundo Plan Quinquenal.

Empero, el objetivo de extender el bienestar a todas las capas de la sociedad resulta progresivamente acompañado por la tendencia a neutralizar el pluralismo dado que las expresiones críticas o bien no sumisas a la gestión presidencial resultan relegadas y confinadas a una restringida circulación. Paralelamente, toman inusitada fuerza y difusión la retórica, los slogans, el ritualismo que apunta a destacar la vigencia de un presente de paz, prosperidad, justicia e igualdad por especial y dedicada obra de Perón y de su esposa Eva Duarte.

En consecuencia, el peronismo se presenta como un movimiento hegemónico que se esfuerza por transmitir nuevos valores y mensajes al conjunto de la sociedad argentina, y dentro de ellas al pueblo trabajador. Para tal propósito, emplea numerosísimas imágenes en la prensa y en la calle que trasuntan armonía, justicia y bienestar como conquistas y testimonios de la nueva realidad de los integrantes de la fuerza del trabajo. Así, se procura afianzar la percepción de la vigencia de un mundo "más feliz" que se traduce en todos los aspectos de la vida cotidiana de los obreros; claro está, se trata también de un mundo en el cual crítica y disenso no son valorados ni alimentados.

De tal manera, es dable aseverar que el peronismo manifiesta una especial preocupación por acrecentar su prestigio entre los sectores reacios o bien opositores al líder y a su programa, de alcanzar legitimidad en el campo cultural. En consecuencia, se embarca en el diseño de un vasto plan propagandístico que comprende al teatro, la radio, las actividades plásticas y gráficas y fundamentalmente al cine. Ciertamente, la progresiva identificación

de figuras importantes del mundo del espectáculo resulta importante a la hora de acrecentar la influencia del peronismo en las diversas manifestaciones artísticas y asegurar la difusión de sus propuestas. Al mismo tiempo, para aquellos artistas que no adhieren a la política imperante, se les reducen sus posibilidades de acción.(MOGLIANI, 2006: 3)

Como queda dicho, en la Nueva Argentina la cultura nacional es concebida como simple, práctica, cristiana y humanística que revaloriza tanto lo autóctono, las danzas, literatura, música y costumbres populares cuanto las seculares virtudes hogareñas.(CIRIA, 1983: 215) Desde luego, estos matices se advierten no sólo en la prolífica propaganda oficial sino también en obras de reconocidos intelectuales que acentúan y destacan los valores tradicionales, tal como puede conocerse en la obra colectiva *Argentina en marcha*, publicada en 1947.<sup>4</sup> Así, oponiendo visiones contrapuestas a las tendencias pro francesas y británicas vigentes en tiempos del modelo agro-exportador, se destaca el amor al terruño, las manifestaciones gauchescas, los valores cristianos acerca del hombre y su destino. Entre los pensadores que abogan por la revalorización del ser nacional es dable destacar a Leopoldo Marechal, José Imbelloni, Carlos Astrada. También es posible señalar como escritores favorables a la gestión peronista a escritores católicos como Leopoldo Marechal, Constancio C. Vigil, Ignacio Anzoátegui, Carlos Ibarguren, Delfina Bunge de Gálvez. Por su parte, dentro de los historiadores pueden mencionarse a Fermín Chávez, Raúl Scalabrini Ortiz, Arturo Jauretche.(SIGAL, 2002: 512)

No obstante, y a pesar de los intentos gubernamentales de lograr la unidad de pensamiento, particularmente notable en el control de los medios masivos de comunicación, en el ámbito intelectual existen voces y acciones disidentes. En efecto, militantes integrantes de la izquierda cuestionan al peronismo; entre ellos, sobresalen Juan José Real, Rodolfo Puiggrós, José Abelardo Ramos. Sin embargo, la intelectualidad antiperonista tiene escasas posibilidades de actuar durante ese tiempo pues, como ya se ha dicho, resulta marginada o censurada, tal como se ha mencionado para el caso de los no

---

<sup>4</sup> Esta obra es publicada por la Comisión Nacional de Cooperación intelectual.

proclives a la ideología preponderante. Ciertamente, el ala no peronista se distingue por marcados rasgos de heterogeneidad pues congrega a escritores como José Luis Borges, Adolfo Bioy Casares, Julio Cortázar, Victoria Ocampo, José Luis Romero, Roberto Guisti. Muchos de los disidentes mantienen una especie de acción intelectual por fuera de los márgenes estatales y congregan a profesores universitarios cesanteados, escritores, artistas e integrantes del teatro independiente, que en general cuestionan al régimen su faz demagógica y autoritaria.

Dentro de la cultura popular de la década de 1940 y 1950 cobra alta significación como fenómeno de masas el cine nacional. Así, se generaliza la popularidad que registran actores y actrices que protagonizan gran cantidad de películas, muchas de ellas con el auxilio económico que brindan los créditos ofrecidos por el Banco Industrial de Crédito Argentino. Con respecto a la música, puede señalarse que el tango y el folclore acaparan las preferencias populares.

Al mismo tiempo, no puede dejar de reconocerse que las funciones gratuitas en el Teatro Colón, o bien a precios módicos, ofrecen oportunidades magníficas para acercar las producciones musicales al gran público, en consecuencia se brinda a los sectores populares el ingreso de ellos a los espacios culturales que anteriormente sólo disfrutaban con exclusividad las clases medias y altas; de allí, que a lo largo de los años bajo estudio es posible señalar que existe un proceso de apropiación de los espacios públicos por parte de los sectores trabajadores que con anterioridad estaban excluidos de los mismos.

En función de lo expresado, es posible señalar que la estrategia cultural del peronismo se orienta a la formación activa de una nueva y más inclusiva audiencia para el conjunto de las actividades culturales. Así, en este aspecto se promueve un objetivo verdaderamente revolucionario al procurar que los bienes culturales estén al alcance del pueblo trabajador, al que se considera como sus legítimos destinatarios y poseedores. De este modo, a las ya comentadas funciones en el Teatro Colón, se añaden múltiples

representaciones en el en el Teatro Nacional Cervantes y en el Teatro Nacional Comedia, especialmente destinadas a estudiantes y a los obreros y sus familias, con entradas gratuitas entregadas previamente a instituciones culturales, educativas y obreras. La intención distributiva del arte, que claramente se distancia del elitismo cultural vigente secularmente en nuestro país, como ya se ha dicho contenida en los Planes Quinquenales aprobados por el gobierno nacional, y en sus correlatos en las provincias, demuestra la preocupación del poder público por alcanzar la elevación cultural del pueblo a través de la promoción de la difusión masiva de las distintas manifestaciones.

### **La formación de ingenieros en nuestro país**

Desde los días de la dominación colonial en nuestro país ejercen su labor distinguidos ingenieros de origen extranjero, en su gran mayoría ingenieros militares peninsulares. Sobre este particular, no debe perderse de vista que la ingeniería como profesión nace unida al campo militar. En efecto, a aquellos oficiales que se ocupan especialmente del diseño y de la construcción de pertrechos bélicos, tales como torres de ataque, puentes, armas, catapultas, se los denomina ingenieros, resaltando su capacidad de inventiva e ingenio para aplicar a la defensa y el embate. De igual modo, se aplica la denominación de ingenios de guerra a sus producciones militares.

Ahora bien, en tiempos de paz a las personas que ocupan de la construcción de puentes, caminos, viviendas, son llamadas ingenieros civiles. Con el correr del tiempo y en virtud de los avances científico-tecnológicos la ingeniería se diversifica notoriamente y da lugar en el presente a la existencia de más de un centenar de especialidades con sus correspondientes estudios y títulos universitarios.

La Ingeniería Civil:

Dentro de la historia de las carreras de ingeniería en nuestro país –y, de hecho de la formación técnica en general- el primer antecedente acerca de los estudios de ingeniería corresponde al denominado proyecto Pellegrini, presentado en 1855 por el ingeniero Carlos Pellegrini, que en sus días no merece aprobación. Por su parte, no puede soslayarse el surgimiento de los estudios de ingeniería civil dentro de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires –dependiente del gobierno de la provincia- a través del decreto de fecha 16 de junio de 1865; para la época también en la Universidad de Córdoba se analiza la posibilidad de iniciar estudios de ingeniería, pero se materializan posteriormente.

En ese tiempo, en la Universidad de Buenos Aires y siendo rector Juan María Gutierrez, se solicita el asesoramiento del valorado sabio italiano Pablo Mantegaza, quien promueve la contratación de tres profesores extranjeros; así para la enseñanza de las matemáticas puras, se contrata al doctor Bernardino Speluzzi, de la Universidad de Pavía, para matemáticas aplicadas, al ingeniero Emilio Rossetti de la Universidad de Turín y para ciencias naturales al profesor Pellegrino Strobel de la Universidad de Parma. Cabe consignar que el programa de estudios contempla las siguientes asignaturas: matemática, física, astronomía, mecánica racional y aplicada, máquinas, construcciones, arquitectura, e historia natural general y especial.<sup>5</sup>

De tal manera, acerca de los estudios de ingeniería en Argentina, debe resaltarse que primera carrera de ingeniería en nuestro país surge en el marco institucional de la Escuela de Ciencias Exactas y en su plantel de profesores sobresalen científicos de alto renombre pero alejados del ejercicio profesional de la ingeniería.<sup>6</sup> En consecuencia, puede afirmarse que la formación de los ingenieros se caracteriza por una marcada atención a las ciencias –en particular en las denominadas ciencias básicas-, lo cual es altamente ponderable, pero debe decirse que manifiesta una débil atención a la

---

<sup>5</sup> Luis Augusto Huergo es el primer graduado dentro de un escaso grupo de estudiantes. terminó sus estudios el 6 de junio de 1870. Por esta causa, el 6 de junio se celebra en nuestro país “*Día de la Ingeniería*”.

<sup>6</sup> De los tres profesores contratados, Emilio Rosetti si bien posee el título de ingeniero, es un académico estudioso de las matemáticas sin antecedentes profesionales como ingeniero.

preparación profesional; lo dicho, impone al graduado adquirir las habilidades y destrezas de la profesión luego de concluir sus estudios y en el campo concreto de la realidad. De ese modo, a los estudiantes de los *había preparado para ser buenos profesores y buenos investigadores, no para ser ingenieros profesionales.*(SOBREVILA, 2005: 4)

Lo expresado cobra singular importancia si se tiene presente que desde los últimos tramos del siglo XIX da inicio el proceso industrial argentino y demuestra progresivos avances a lo largo de las primeras décadas de la centuria siguiente; en consecuencia, la propia economía del país reclama la formación de ingenieros con una fuerte atención al ejercicio profesional y especial preparación orientada producción. Y esto es así porque la Universidad de Buenos Aires presta particular atención a la ingeniería de las construcciones, desatendiendo a las restantes grandes ramas de la ingeniería, a las que consideraba subalternas de la ingeniería civil y que en esa época se desarrollan en el resto de los países. Al respecto, vale la inclusión de lo acontecido en Francia en tiempos de la Revolución Francesa, cuando se crea en el año 1778 l'Ecol des Mines y en 1794 l'Ecole Polytechnique; ellas constituyen las famosas "Grands Écoles" que forman ingenieros especialmente dedicados al estudio y desarrollo de los procesos tecnológicos.

El aporte de la Escuela Industrial de la Nación "Otto Krause":

Por otra parte, en la ciudad de Buenos Aires, en 1899 se funda la Escuela Industrial de la Nación "Otto Krause" que alcanza tal grado de importancia tanto por el nivel de estudios que en ella se imparten cuanto por la disponibilidad de talleres, laboratorios y la existencia de un museo tecnológico que a comienzos del siglo XX es reconocida como uno de los seis mejores politécnicos del mundo.(SOBREVILA, 2004:1) El ingreso a tan reconocido establecimiento no es trámite sencillo en razón de las limitadas plazas existentes y la exigencia de aprobación de un examen de admisión. Al respecto, cabe consignar que las evaluaciones tienen el carácter de anónimas y a cada una de ellas se otorga un número que la identifica; dada la rigurosidad

de la prueba, muchos aspirantes optan por reforzar sus conocimientos con el auxilio de clases particulares a cargo de maestros especializados.

El cursado comprende seis años y se componen de clases teóricas, que se desarrollan en horas de la mañana incluidos los días sábados y por la tarde tiene lugar el desarrollo de las clases prácticas de taller dos veces por semana. De tal manera, los estudios técnicos poseen una dedicación horaria notoriamente superior a los cursos del bachillerato. Por otra parte, una de las jornadas se dedica a la educación física y los sábados los estudios se complementan con las denominadas condiciones de tiro, que disminuyen a futuro las exigencias del servicio militar obligatorio; en ellas, los alumnos de mayor edad concurren al Tiro Federal Argentino. Al mismo tiempo, la asistencia y la puntualidad, se controlan con especial cuidado.

La escuela cuenta entre su plantel de profesores con docentes de la Universidad de Buenos Aires y de la de La Plata. Todos ellos son renombrados especialistas tales como el artista Alfredo Bigatti, que está a cargo de la asignatura dibujo, el doctor Fontán Balestra, miembro de la Suprema Corte de Justicia, que desarrolla instrucción cívica, el arquitecto Cristensen enseña geometría descriptiva y el doctor Samuel Szelser análisis matemático; por su parte, los maestros de taller son hábiles y reconocidos artesanos.

Con referencia al plan de estudio, las especialidades que se cursan son mecánica, eléctrica, construcciones y química. Conviene resaltar que cada una de ellas no sólo contiene las materias específicas, sino también incluye las siguientes asignaturas: historia universal, historia argentina, historia americana, botánica, zoología, castellano, literatura, higiene, instrucción cívica.

Dentro del cuerpo de profesores se destaca el profesor de tecnología mecánica, el ingeniero Pascual Pezzano quien en el año 1936, luego de un viaje de estudios visitando establecimientos politécnicos del centro de Europa, elabora junto a otros destacados colegas un proyecto de Instituto Técnico Superior, para los egresados de la Escuela "Otto Krause". Se trataba de un curso de nivel universitario que otorga el título de ingeniero con de cinco años

de duración, previsto su desarrollo en horario vespertino, destinado a los técnicos que desarrollan actividades en el nivel medio.

El proyecto Pezzano posee una alta significación y conforma el antecedente más valioso en la creación de la Universidad Obrera Nacional, dado que sostiene que la formación de calidad de un ingeniero debe estar sustentada en dos bases, que son el estudio intensivo del correspondiente nivel académico y el trabajo efectivo de los estudiantes en una industria o empresa.

Como hemos dicho, a comienzos del siglo XX la Escuela Industrial “Otto Krause” posee un gran prestigio por su plantel de profesores, por su dotación de material didáctico e importante equipamiento de laboratorios y talleres. Así, sus egresados ocupan posiciones relevantes en las actividades industriales que en para ese tiempo se encuentran en franco desenvolvimiento y esta particularidad no tarda en provocar recelos y desencuentros entre los graduados de la Universidad de Buenos Aires, y también entre sus profesores. En efecto, todo indica que éxito de los graduados de la Escuela Industrial “Otto Krause” incomoda a muchos integrantes de la comunidad universitaria, dado que no pocas empresas fabriles prefieren ocupar a los técnicos formados en la escuela que a los ingenieros provenientes de la universidad en razón de la escasa formación profesional que estos últimos poseen.

Otro de los aspectos que genera ásperos debates gira en torno a que hasta la década de 1940, la actual Facultad de Ingeniería de la Universidad de Buenos Aires impide el ingreso para cursar estudios a los técnicos egresados de las escuelas industriales y en particular de la “Otto Krause” pues para el ingreso a los cursos universitarios es imprescindible contar con el título de bachiller. Para fundamentar dicha actitud se aduce la falta de cultura general de los alumnos de las escuelas técnica; sin embargo, según se ha visto, los planes de estudios incluyen asignaturas humanísticas y de hecho cuenta con similares asignaturas de formación cultural, por otra parte, el cursado en esas escuelas, por comprender seis años de estudio de doble turno, en vez de cinco con turno simple como el bachillerato, posee un más prolongado cursado.



Por otra parte, no pocos opinan que los técnicos de las escuelas industriales no deben pensar en estudios universitarios y por el contrario, permanecer en el nivel de obreros especializados. Sobre este particular, es dable señalar que en dichas apreciaciones y en el conjunto de exigencias de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, puede advertirse cierto matiz aristocrático y desdén hacia la clase trabajadora.

Nuevas carreras de Ingeniería:

Hasta la década de 1920 en la Universidad de Buenos Aires la carrera de Ingeniería Civil resulta hegemónica y es recién en el año 1918 cuando se transforma la nueva especialidad Ingeniería Mecánica –de escasa difusión en general- y se crea la carrera de Ingeniería Industrial, denominación semejante a la que lleva la Escuela Industrial.<sup>7</sup> El plan de estudios comprende las grandes áreas de las cuatro carreras de la Escuela “Otto Krause”, las que se presentan relacionadas y con una fuerte impronta científica; ellas son: construcciones, mecánica, eléctrica y química.

A los pocos años, en 1926 la Universidad Nacional de La Plata, el profesor alemán doctor Conrado Simons, docente contratado de electrotecnia, propicia la fundación de la carrera de Ingeniería Eléctrica y posteriormente, surgen las carreras de Ingeniería Hidráulica e Ingeniería Mecánica, todas ellas organizadas de acuerdo a modernas concepciones de la ingeniería y de la enseñanza. También a comienzo de la década de 1920 se presenta el primer proyecto en la Universidad Nacional del Litoral para aprobar la carrera de Ingeniería Química y posteriormente Ingeniería Mecánica y Electricista; siguen en esta línea las universidades nacionales de Córdoba y de Tucumán.

Sin embargo, y a pesar la difusión de los estudios de ingeniería, el alto desarrollo de la ciencia y de la tecnología acontecido a nivel internacional, el impacto de la segunda guerra mundial, imponen marcadas transformaciones a nivel de la producción y ello determina que se comience a pensar en la

---

<sup>7</sup> Cabe mencionar que en el año 1881 se nacionaliza la Universidad de Buenos Aires.

imperiosa necesidad de una profunda adecuación y revisión de los planes de estudio y de los contenidos de las asignaturas de las carreras.

### **La democratización de los estudios universitarios: surgimiento de la Universidad Obrera Nacional (UON)**

Como ya se ha dicho, a partir de la revolución de 1943 la escena política argentina registra la puesta en marcha de acciones destinadas a satisfacer demandas y necesidades de los sectores más postergados de la sociedad, entre ellas cobra relevancia la atención al mejoramiento de la educación de la clase trabajadora. Y esto es así, porque la amplia mayoría de los jóvenes hijos de obreros y trabajadores o bien los mismos obreros se hallan excluidos del ingreso a las universidades existentes por carecer del título de bachiller, que como ya se dijo era imprescindible poseer. Al marginarse el ingreso a los egresados de escuelas técnicas, en especial en la de Buenos Aires, es dable reconocer la vigencia de una carrera cerrada o vedada a los sectores del trabajo, pues sólo muy pocos de sus integrantes han podido cursar el bachillerato.<sup>8</sup>

Sobre ese particular, resulta menester señalar que para la época el desempeño en tareas técnicas o manuales es considerado una ocupación menor, sin prestigio social ni intelectual. Al mismo tiempo, se aceptaba sin cuestionamientos que sólo los jóvenes hijos de hogares pertenecientes a la clase alta y media, egresados del bachillerato, se matriculen en las carreras universitarias.

Con respecto a los estudios universitarios Juan Domingo Perón afirma *Nos parece que ninguna labor puede ofrecer un carácter más democrático que la de hacer asequibles los estudios superiores aún a las clases más modestas.* (PERÓN, 1973: 252) De tal manera, considera que las universidades no deben ser ámbitos de estudio para los que económicamente pueden hacerlo, sino de

---

<sup>8</sup> Cabe señalar que la Facultad de ciencias Físicomatemáticas de la Universidad de La Plata admite a los técnicos egresados de escuelas industriales.

quienes merezcan estudiar por sus dotes intelectuales, aunque no puedan hacer frente a los gastos correspondientes. En el pensamiento de Perón, sólo la capacidad es la llave que abre las puertas de la ciencia y no la disponibilidad de recursos económicos.

De igual modo, considera que hasta los días de la Revolución de 1943 la universidad exhibe una total separación del pueblo y un palpable desconocimiento de sus necesidades y aspiraciones. Ello se advierte en que las clases trabajadoras se hallan marginadas de sus claustros por dos razones que son la imposibilidad de costear los gastos que demanda y, al mismo tiempo, la necesidad que tienen las familias de contar con el trabajo de sus hijos; es por ello que Perón afirma que los trabajadores manuales y sus descendientes no llegan a la universidad y, en muchos casos, tampoco a la enseñanza secundaria. Por la otra, estima que la mayoría de los profesores universitarios actúan guiados por intereses reaccionarios alejados de lo popular y sin convicciones verdaderamente democráticas y sólo revestidos de matices que pretenden presentarse como tales.

En función de lo expresado, se diseña un nuevo modelo de universidad que articule la formación académica con la adecuada preparación para el trabajo, que allane y promueva el ingreso de integrantes de las clases menos favorecidas económicamente, que atienda a los anhelos de los sectores populares, en suma que manifieste la vigencia de los valores democráticos y de los derechos para la generalidad de los argentinos.

Es así como nace la Universidad Obrera Nacional en el año 1948.<sup>9</sup> Otorga el diploma de “Ingeniero de Fábrica”, que concuerda claramente con el origen de su alumnado, el tipo de estudio y la ocupación que predominará en sus graduados. De este modo, surge en nuestro país la universidad que forma a los ingenieros profesionales que se distancian de los ingenieros científicos, como ya hemos señalado. Y esto es así porque el método que se aplica en sus carreras es el denominado dual dado que combina trabajo y estudios simultáneos y que ya es conocido y puesto en práctica en universidades

---

<sup>9</sup> MALATESTA Alicia Angélica, *El surgimiento de la educación universitaria tecnológica argentina en el discurso peronista*. Segundo Informe de Avance.

extranjerías, aún en nuestros días. En efecto, la especial atención brindada a la aplicación de la teoría capacita a sus egresados para el mejor desempeño en altas funciones en las organizaciones productivas y de servicio. De tal manera, se procura minimizar la segmentación existente por un lado entre el cultivo de las ciencias y de las humanidades y, por el otro, los estudios técnicos destacando que en los cursos de la Universidad Obrera se pretende reunir y armonizar la cultura y el desarrollo tecnológico.

Durante el tratamiento legislativo del proyecto de creación de la nueva universidad, con meridiana claridad el diputado oficialista de la provincia de Córdoba Raúl Bustos Fierro resume el objetivo que persigue su creación al afirmar la nueva institución apunta a que el país posea una sola clase social: la clase social de argentinos bien educados.(DIPUTADOS, 1949: 2210)

En consecuencia, con rapidez se expone y difunde la nueva consigna: abrir las puertas de la universidad a los sectores populares que, desde luego, asume ribetes revolucionarios que discuten la tradicional presencia y predominio de los integrantes de clases medias y altas como únicos partícipes de la vida universitaria. De hecho, la propuesta resulta original y desafiante para el orden pedagógico conocido y no tarda en generar las más agudas polémicas.

Empero, en virtud del matiz imperante en su tiempo que bien puede caracterizarse de un creciente deslizamiento hacia la intervención estatal y la atención hacia las demandas sociales, el contexto político resulta propicio para la concreción de un nuevo proyecto universitario –especializado en el trabajo– que materializara la real igualdad de oportunidades para la formación de todos los sectores de la comunidad, especialmente los grupos obreros, que en la retórica empleada en ese tiempo se mencionan como los descamisados, el pueblo o bien los trabajadores.

Al mismo tiempo, se prevé que la nueva institución facilita la concreción de la movilidad social pues asegura que con la adecuada preparación se facilita la superación personal y se promueve la justicia social. El camino emprendido conforma un nuevo avance en la activa intervención que disminuya las

diferencias en la distribución de los recursos, de los ingresos y asegure la igualdad de oportunidades entre las diferentes capas sociales. Sobre este particular, la decidida adopción desde el inicio del gobierno revolucionario en el año 1943 de medidas favorables a los estratos conformados por trabajadores no sólo proporcionan a sus integrantes bienestar, seguridad material y protección por parte del Estado, sino fundamentalmente poseen un fuerte valor simbólico que no puede soslayarse.

La creación de la Universidad Obrera, guiada por un concepto de extensión y materialización de los derechos sociales, universaliza el acceso a los estudios universitarios a todos los sectores sociales. En efecto, al procurar la vigencia de la justicia social, reconoce la importancia de los nuevos actores sociales y económicos en el nuevo contexto industrial y político de su tiempo. El reconocimiento al derecho a la educación y capacitación de los integrantes de las clases trabajadoras resulta captado rápidamente por los jóvenes y también por otros ya mayores que desean y aspiran lograr formación universitaria.

Por otra parte, el ser condición imprescindible para los alumnos de la Universidad Obrera el encontrarse trabajando en tareas afines o relacionadas con sus estudios de grado introduce un concepto innovador y trascendente, esto es que el trabajo tiene en sí mismo un valor educativo que complementa y perfecciona la formación académica. Y ello es así porque su creación constituye una especial atención al trabajo y a su función social y educativa que claramente traduce la concepción de su creador al considerar Perón que sólo existe un tipo de personas, las que trabajan y para ellas se genera un nuevo espacio pedagógico que reúne el saber y el hacer.

En consecuencia, a lo largo de cinco años de estudio se procura como objetivo esencial no sólo jerarquizar y capacitar profesionalmente a los obreros como una reivindicación social pues se piensa a la nueva universidad como destinada a todo el espectro social, sino alcanzar la formación pertinente y especializada para la adecuada inserción en las actividades industriales y de servicios; al mismo tiempo, se persigue preparar a docentes de las escuelas

técnicas, capacitar para la realización de tareas de organización, dirección y fomento de la industria nacional y de la investigación.

Empero, la propia denominación de la novel universidad –al incluir la palabra “obrera”- provoca una creciente polémica y el desarrollo de acalorados debates, por momentos muy ácidos. Uno de los argumentos que sostienen los detractores se funda en considerar que las diversas Facultades Regionales de la Universidad Obrera Nacional se crean en ciudades donde ya existen facultades de ingeniería de las universidades nacionales y, de este modo, se superponen a las mismas y se generan funciones y erogaciones innecesarias. Sin embargo, se omite reparar en la orientación de los estudios y el régimen de cursado de la novel institución que son visible y conceptualmente diferentes y, al mismo tiempo, apuntan a la consolidación de las actividades industriales que se hallan en franca expansión.

Al mismo tiempo, también se registran críticas provenientes del arco opositor al gobierno de Perón. Dado que inicialmente la Universidad Obrera depende de la ex Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional, que administra también escuelas nocturnas que capacitan en diversos oficios y ofrecen también carreras técnicas, se lanzan afirmaciones acerca de las condiciones de ingreso, difundiendo versiones antojadizas de que sólo se requieren cursillos de aprendizaje de oficios manuales. Sobre este particular, cabe recordar que para ingresar a la Universidad Obrera Nacional, se exige que el postulante posea título de técnico egresado de una escuela industrial con plan de seis años de estudio y que presente documentación probatoria de estar trabajando como técnico en una actividad afín con la carrera elegida. También se admite ingreso a los técnicos de ocho años de carrera de técnico en escuelas de la ex Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Vocacional, por ser esos cursos nocturnos.

Paralelamente, en el propio ámbito universitario, emergen fuertes cuestionamientos. Así, en la propia Universidad de Buenos Aires se critica la creación de la Universidad Obrera al surgir del poder político al que se opone por considerarlo negativo para el país. Es altamente probable que en realidad

lo que se vilipendia es el nuevo modelo de universidad que se distancia del estilo clásico, vigente en tiempos de amplio predominio del liberalismo, e incluye a nuevos sujetos pedagógicos fuertemente ligados a la industrialización argentina. De igual manera, la amplia difusión de numerosas versiones crea y alimenta un clima de discordia y rivalidad en diversos sectores de la sociedad. Sobre este particular, conviene remarcar que el carácter innovador del modelo pedagógico que implementa la Universidad Obrera para la formación de ingenieros, marcadamente inclinado a analizar y resolver problemáticas de la producción, a incrementar la calidad y variedad de la misma, a la profunda vinculación entre teoría y praxis, constituye la raíz y la esencia de la polémica. Y esto es así, porque como ya se ha dicho hasta ese tiempo las universidades argentinas imparten las carreras de ingeniería impregnadas de una especial atención a la ciencia, pero con menos preocupación por la vinculación entre los conocimientos y las cuestiones productivas y de la empresa, tal como el visionario ingeniero Pascual Pezzano había sugerido en el proyecto que presentara en años anteriores. Acerca de la manifiesta animadversión, en especial por parte de egresados de las universidades nacionales, el ingeniero Marcelo Sobrevila relata su participación como testigo de la recepción de airados comentarios y descalificaciones que con frecuencia deben soportar alumnos y graduados de la Universidad Obrera y que prosiguen sucediéndose aún mucho después de la transformación de la misma en Universidad Tecnológica Nacional en el año 1959.

Sin dudas, se trata nada más de la estrechez de miras para reconocer, valorar y legitimar un innovador modelo universitario que significa una apertura actualizada al saber y al hacer con fundamento y de alta vinculación con la comunidad en su conjunto y con el sector productivo en particular.

### **Palabras finales**

En el marco de la concepción de la cultura como un bien común y que necesariamente debe incluir a todos los sectores de la comunidad, cobra

creciente importancia a partir de los sucesos revolucionarios de 1943 el diseño de estrategias y la puesta en marcha de nuevas acciones destinadas mejorar las condiciones de vida material de los sectores más postergados de la sociedad. De igual modo, adquiere relevancia la atención tanto a las facetas culturales cuanto a las cuestiones educativas entendiendo que es deber del Estado garantizar el disfrute y el acceso a los bienes de la cultura como así también de los servicios educativos a los grupos tradicionalmente excluidos. De este modo, se trazan vías para democratizar el acceso popular a las diversas manifestaciones culturales y particularmente promover la inserción de los nuevos sujetos en el sistema escolar.

Ahora bien, en los años 40 la propia marcha de la economía del país, en un marco de afianzamiento del sector industrial, reclama la formación de ingenieros con una especial atención y preparación en el ejercicio profesional y fuertemente orientada a la producción. De tal manera, desde el poder público se gesta el nacimiento de una nueva institución universitaria que esencialmente conecte el saber con la praxis real y concreta, esto es la Universidad Obrera Nacional, que pretende reunir y armonizar la cultura y el desarrollo científico-tecnológico.

Ciertamente, el nacimiento y aprobación de la Universidad Obrera como culminación del sistema de enseñanza técnica-industrial y centrada en la formación de ingenieros, enfrenta el tradicional predominio y presencia de los estudios universitarios de tinte científico y humanístico, nutrido de docentes y alumnos pertenecientes a las clases más acomodadas y de sectores medios de la población. De hecho, la propuesta resulta original y en cierto modo arriesgada; al no dejar de discutir el orden pedagógico conocido desencadena polémicas entre el ala opositora al gobierno de Perón y cierto desdén entre los círculos conservadores.

Y eso es así, porque no se pondera adecuadamente que la nueva universidad, persigue como propósitos fundamentales preparar a ingenieros profesionales con matices diferentes de los ingenieros científicos. Al mismo tiempo, su creación concreta la extensión y materialización de los derechos



sociales al promover y garantizar la universalización del acceso a los estudios universitarios a los integrantes todos los sectores sociales, en particular a los nuevos sujetos pedagógicos que actúan en el contexto de la evolución de las industrias de nuestro país como un nuevo jalón en las conquistas sociales de la Nueva Argentina, en suma como una manifestación de la vigencia de los valores democráticos y de los derechos para la totalidad de los argentinos.

### **Fuentes y bibliografía**

#### Fuentes

CONGRESO DE LA NACIÓN, *Diario de Sesiones de la Honorable Cámara de Diputados*.

CONGRESO DE LA NACIÓN, *Diario de Sesiones de la Honorable Cámara de Senadores*.

PRESIDENCIA DE LA NACIÓN, *La Reforma de la Constitución Nacional*. Buenos Aires, 1950.

PRESIDENCIA DE LA NACIÓN, Ministerio de Aeronáutica, *Constitución de la Nación Argentina*. Buenos Aires, 1949.

PRESIDENCIA DE LA NACIÓN, Secretaría Técnica, *Plan de Gobierno 1947-1951*. Buenos Aires, 1946.

PRESIDENCIA DE LA NACIÓN, Subsecretaría de Informaciones, Segundo Plan Quinquenal. Buenos Aires, 1953.

REPÚBLICA ARGENTINA. *Anales de Legislación Argentina*. Año 1948 y Año 1952. Buenos Aires.

#### Publicaciones Periódicas

La Prensa.

La Nación.

#### Bibliografía

BABINI José (1996), Breve historia de la Facultad de Ingeniería. Revista "La Ingeniería", N° 1011, Centro Argentino de Ingenieros, Buenos Aires.

- BEN PLOTKIN Mariano (1993), *La "ideología" de Perón: continuidades y rupturas* en AMARAL Samuel, BEN PLOTKIN Mariano (compiladores), *Perón del exilio al poder*. Cántaro Editores, Buenos Aires.
- BUCHBINDER Pablo (2005), *Historia de las Universidades Argentinas*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
- CIRIA Alberto, (1983) *Política y cultura popular: la Argentina peronista, 1946-1955*. Ediciones de la Flor, Buenos Aires.
- CUCUZZA Héctor Rubén (Compilador) (1996), *Historia de la Educación en debate*. Buenos Aires.
- DEL BARCO Ricardo (1983), *El régimen peronista: 1946 -1955*. Editorial de Belgrano, Buenos Aires.
- FLORIA Carlos A. (1998), *Pasiones nacionalistas*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- GAGLIANO Rafael S., CAO Claudia B. (1995), *Educación y Política: apogeo y decadencia en la historia argentina reciente (1945 – 1990)*, en PUIGGRÓS Adriana, LOZANO C. (compiladores) *Historia de la Educación Iberoamericana*. Tomo 1. Buenos Aires.
- GAMBINI Hugo (1999), *Historia del Peronismo. El Poder Total (1943 – 1951)*. Buenos Aires.
- GENÉ MARCELA (2005), *Un mundo feliz. Imágenes de los trabajadores en el primer peronismo. 1946-1955*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- GUTIÉRREZ Talía V. (2001), *El modelo de ciudadano en el discurso peronista, 1946-1955*. Academia Nacional de la Historia, Undécimo Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina, Buenos Aires.
- LAFIANDRA Félix (1956), *Síntesis histórica del origen y desenvolvimiento de las universidades argentinas*, en *1eras. Jornadas Nacionales de Profesionales de A. C.* Santa Fe.
- MANGONE C. y WARLEY J. (1984), *Universidad y peronismo (1946-1955)*, Buenos Aires, CEAL.
- MARTINEZ PAZ, Fernando (1984), *El sistema educativo nacional. Formación, desarrollo, crisis*. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba.

- MARTINEZ PAZ, Fernando (1979), *La educación argentina*. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba.
- MOLLIS, Marcela (1991), *La historia de la Universidad Tecnológica Nacional: una universidad para hombres y mujeres que trabajan*, en: *Realidad Económica*, N° 99, 2º bimestre.
- MORENO, Nicolás Besio (1960), *Historia de la Enseñanza de la Ingeniería*, Departamento de Cultura Integral de la Facultad de Ingeniería, Universidad de Buenos Aires.
- PAGE Joseph A. (1984), *Perón. Una biografía. Primera parte (1895-1952)*. Javier Vergara Editor, Buenos Aires.
- PAGE Joseph A. (1984), *Perón. Una biografía. Segunda parte (1952-1974)*. Javier Vergara Editor, Buenos Aires.
- PERAZZO Susana J. de., KUC Nélica, JOVE María Teresa H. de (1986), *Historia de la Educación y Política Educativa Argentina*. Buenos Aires.
- PÉREZ LINDO Augusto (1985), *Universidad, política y sociedad*. Buenos Aires.
- PERÓN Juan Domingo (1973) *La Nueva Argentina*.
- PERÓN Juan Domingo (1973), *Doctrina revolucionaria. Filosófica–Política–Social*. Editorial Feeland, Buenos Aires.
- PINEAU Pablo (1997), *De zoológicos y carnavales: las interpretaciones sobre la Universidad Obrera Nacional*, en: CUCUZZA, Héctor (director), *Estudios de Historia de la educación durante el primer Peronismo. 1943-1955*. Universidad Nacional de Lujan. Buenos Aires.
- PINEAU Pablo, DUSSEL Inés (1995), *De cuando la clase obrera entró al paraíso: La educación técnica estatal en el primer peronismo*, en PUIGGRÓS Adriana (directora) *Historia de la Educación en la Argentina. Discursos pedagógicos e imaginario social en el peronismo (1945 - 1955)*. Tomo VI. Buenos Aires.
- POTASH Robert A. (1981), *El ejército y la política en la Argentina. 1945-1962. De Perón A Frondizi*. Buenos Aires.

PRONKO Marcela A. (2003), *Universidades del Trabajo en Argentina y Brasil: una historia de las propuestas de su creación; entre el mito y el olvido*. Montevideo, CINTERFOR.

PUIGGRÓS Adriana (1985), *Imperialismo y educación en América Latina*. México.

PUIGGRÓS Adriana, BERNETTI José Luis (1993), *Historia de la Educación en la Argentina. Peronismo: Cultura Política y Educación (1945-1955)*. Tomo V. Buenos Aires.

PUIGGRÓS Adriana, LOZANO C. (compiladores) (1995), *Historia de la Educación Iberoamericana*. Tomo 1. Buenos Aires.

RAMALLO Jorge María (1989), *Historia de la Educación y Política Educacional Argentina*. Buenos Aires.

ROMERO Luis Alberto (2001), *Breve historia contemporánea de la Argentina*. Buenos Aires.

SANTOS MARTÍNEZ Pedro (1979), *La nueva Argentina 1946 – 1955*. Tomo 1. Buenos Aires.

SIDICARO Ricardo (1996), *Los nombres del Poder. Juan Domingo Perón*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

SIGAL Silvia (2002) *Intelectuales y peronismo*, en TORRE Juan Carlos (director), *Los años peronistas (1943-1955)*, Nueva Historia Argentina, Tomo 8. Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

SIGAL Silvia, VERÓN Eliseo (2003), *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Eudeba, Buenos Aires.

TORRE Juan Carlos (2002) *Introducción a los años peronistas*, en TORRE Juan Carlos (director), *Los años peronistas (1943-1955)*, Nueva Historia Argentina, Tomo 8. Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

VILAS LÓPEZ Plácido J. (1973), *Doctrina revolucionaria: filosofía – política – social/ Juan Domingo Perón*. Freeland, Buenos Aires.

WALDMANN Meter (1981), *El Peronismo. 1943 - 1955*. Buenos Aires.

WYNIA Gary W. (1986), *La Argentina de posguerra*. Buenos Aires.

### Recursos electrónicos

LEONARDI Yanina Andrea, *Espectáculos y figuras populares en el circuito teatral oficial durante los años peronistas*

<http://www.unsam.edu.ar/home/material/Leonardi.pdf>

Fecha de consulta: 16/02/2007.

MOGLIANI Laura (2006), *Principales objetivos de la política cultural teatral del peronismo(1946-1955): hegemonía y difusión cultural.*

<http://www.unsam.edu.ar/home/material/Mogliani.pdf>

Fecha de consulta: 23/02/2007.

PERÓN Juan Domingo (1953), *Discurso del general Perón al inaugurarse la Universidad Obrera* [http://www.frlp.utn.edu.ar/web/discurso\\_inaugural.aspx](http://www.frlp.utn.edu.ar/web/discurso_inaugural.aspx)

Fecha de consulta: 07/02/2007.

PRONKO Marcela (1997) *Universidades del Trabajo. Un intento de redefinición de la institución universitaria a mediados del siglo XX. Algunas reflexiones a partir de la consideración del caso brasileiro,*

<http://www.naya.org.ar/miembros/congresos/contenido/cea> Fecha de consulta: 01/02/2007

SOBREVILA Marcelo Antonio (2004), *La Universidad Tecnológica Nacional. Apuntes sobre su historia y evolución.*

<http://www.frbb.utn.edu.ar/info/UTNapuntes.html> Fecha de consulta: 25/11/2006

SOBREVILA Marcelo Antonio (2005), *La enseñanza de la Ingeniería y se sus profesiones. Evocación histórica mirando al futuro.* Documento de Trabajo.

[http://www.frsf.utn.edu.ar/matero/visitante/bajar\\_apunte.php?id\\_catedra=66&id\\_apunte=476](http://www.frsf.utn.edu.ar/matero/visitante/bajar_apunte.php?id_catedra=66&id_apunte=476). Fecha de consulta: 20/12/2006

SOBREVILA Marcelo Antonio (2006), *La educación técnica argentina.*

Academia Nacional de Educación, <http://www.educ.ar> Fecha de consulta: 02/12/2006